

PAZ VICTORIOSA



Revista de la Central Nacional - Sindicalista de Salamanca
Año II - Núm. 4 ♦ 31 de Marzo de 1939 - III Año Triunfal. ♦ 20 céntimos

LA GUERRA HA TERMINADO

Que se entere el mundo. Que se enteren nuestros enemigos de fuera. Que se enteren esas democracias epilépticas y avariósicas que nos han colmado de injurias y de calumnias. Que se enteren los que hicieron todo lo posible para evitar nuestro triunfo. España ha vencido; total, plena, definitivamente. Han vencido los soldados, los falangistas, los requetés de España; los invencibles y legendarios soldados de Franco. España venció contra los enemigos de dentro y de fuera. Que lo sepa el mundo, repetimos. Porque nuestras victorias están empezando. Porque España una, España grande y España libre, comienza a vivir y ganará nuevas y brillantes batallas. Se acabaron los días decadentes. Se terminaron los años de tutela afrentosa. Mirando al mapa, y sobre todo, dirigiendo nuestra vista por el ámbito de un Imperio espiritual, se eleva ante nuestros ojos el panorama de las nuevas luchas.

¡Españoles! ¡Animos! y a seguir batallando. Ya sabéis lo que puede la fuerza de una unión inquebrantable al calor de un ideal y bajo la égida del Caudillo. ¡Adelante!

La guerra de las armas se ha acabado; pero empieza la guerra por la grandeza de la Patria.

Y en estos días de sublime emoción queremos rendir nuestro homenaje a los Caídos, a los mártires, a los héroes, en la genial figura del Caudillo de España. Así condensando nuestros sentimientos elevamos a quien todo lo merece, personificando ese triple homenaje, el grito que de todos los corazones españoles hoy brota para salir a flor de labio, uniéndolo al de la exaltación de España: **¡GLORIA A FRANCO!**

La Central Nacional-Sindicalista exige la remuneración suficiente al trabajo, para que el Pan y la Justicia llegue a los hogares.

El subsidio familiar es ya una realidad tangible



En el discurso pronunciado por el ministro de Organización y Acción Sindical, con motivo de la gran fiesta del Subsidio Familiar, justificó que éste ha sido siempre un afán del Caudillo, aun en los momentos más vivos y agobiantes de la guerra.

Se refirió a esta Ley y dijo:

"Alienta en ella, en su contenido y en la forma de su realización un fuerte sentido de espiritualidad que interpreta perfectamente la doctrina de nuestro Movimiento. No es sólo su influencia en el hogar, que fortaleciéndole permitirá redimir a la madre del taller, de la oficina o de la fábrica para dedicarse por entero a cuidar a sus hijos; es también que el principio de hermandad y unidad de nuestras consignas está vivo y palpitante en sus disposiciones. Todos los elementos de la producción se funden en una cooperación idéntica y exacta. La mutualidad es nacional y no conoce ni admite diferencias de clases, ni distinciones, nacidos de la naturaleza y retribución del trabajo."

Se refirió a la hermandad de la ciudad y el campo, puesta de manifiesto una vez más en esta hermosísima Ley, que viene a cumplir las promesas sinceras del Fuero del Trabajo.

Al referirse a otros aspectos de la Ley, dijo:

"El concepto de unidad alienta en esta Ley hasta darla un carácter específico. En ella todas las clases sociales se hacen una sola. La ventaja es para todos y también el sacrificio. Sin distinción ni excepciones. Funcionarios, comerciantes, productores, participan en sus beneficios en la misma medida.

Yo quiero señalar en este instante una consideración de importancia. Si la escala de Subsidio es moderada, se debe principalmente al deseo de proceder con cautela. Esta Ley es un comienzo y un camino. Cumple una consigna de nuestro Movimiento, pero no nos satisface sino como iniciación de una etapa ambiciosa.

El final de la guerra ha llegado. Un pueblo en armas lo quiso. Un hombre genial ha hecho el milagro asombroso. El ha ganado la guerra y ganará la paz. Se llama FRANCO y tiene un relicario cordial en cada pecho español. Su nombre es ya, para siempre, clamor fervoroso de la Patria resucitada.

Su grito es el nuestro

¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!



En Marzo se han beneficiado 343.205 familias con más de 1.100.000 niños
EL NACIONAL-SINDICALISMO CUMPLE LAS JUSTICIAS OFRECIDAS

PALABRAS DEL MINISTRO

Con esta ley se cumple plenamente su fin nacional y cristiano

La Ley—lo he dicho—inicia una etapa. Al final de ella, los Subsidios habrán de alcanzar la cuantía suficiente para cumplir plenamente su fin nacional y cristiano: DEVOLVER A LA MADRE SU RANGO Y SU PUESTO, A SU CASA Y A SUS HIJOS.

La estadística última nos dice que están inscriptos 134.179 empresas, que emplean a 1.043.603 trabajadores, y que en este mes de Marzo habrán recibido el subsidio 343.205 familias, con más de 1.100.000 niños.

Pero, además, en estas cifras no se comprenden Castellón ni Cataluña, ni en ella figuran todos los funcionarios, los obreros de ferrocarriles, ni los militares, y todos ellos, naturalmente, también han percibido o percibirán el Subsidio. Puede ya calcularse que en toda España el número de asegurados no será inferior a cinco millo-

nes y medio, las familias beneficiadas alcanzarán la cifra de un millón quinientas mil, con más de cinco millones de niños. Se repartirán anualmente más de cuatrocientos millones de pesetas. Es decir, más de un millón de pesetas diario para proteger a las familias que tengan dos o más niños.

Terminó el ministro con estas palabras:

"El Caudillo cumple todas sus promesas. Apenas hace un año que promulgó el Fuero del Trabajo, y hoy puedo acudir al micrófono para dar a conocer una de las más importantes realizaciones de justicia social que dicho Código imponía.

A la alegría de la victoria de nuestras armas se une la que proporciona esta Ley, ejemplo vivo de que nuestra Revolución nacionalsindicalista, por la que ha muerto lo mejor de nuestra juventud, irá conquistando sus

metas ambiciosas bajo la dirección del Caudillo, con pasos decididos y firmes.

Españoles: ¡Arriba España! ¡Viva Franco!"

La Ley Sindical

En el Consejo de Ministros celebrado en Burgos el pasado día 16, bajo la Presidencia del Jefe de Estado, el Ministro de Organización y Acción Sindical informó extensamente sobre el proyecto de Ley Sindical, exponiendo sus directrices y características principales.

En el consejo del día 24 último, el Sr. González Bueno, consumió la mayor parte de la reunión ministerial en el examen de su proyecto sindical.

EL CAUDILLO PROCLAMA:

«España tiene derecho a su Unidad, a su Grandeza y a hacer efectiva su Revolución Nacional, que convierte en realidad el justo anhelo de mejora social de nuestras clases humildes y que salva los valores eternos y espirituales de un pueblo y de una civilización amenazados.»



EL FUERO DEL TRABAJO EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

En el «Boletín Oficial» del Estado se ha publicado una orden imponiendo a todas las empresas la obligación de exponer en sus establecimientos y en lugar preeminente, el Fuero del Trabajo, promulgado por el Jefe del Estado Español, el 9 de Marzo de 1938.

LOS SINDICATOS VERTICALES EN PARANGON CON LOS VIEJOS SINDICATOS

Hacia nuestro Sindicalismo ZIG-ZAG Comparación entre uno y otro

Las teorías liberales, que en lo político engendraron la farsa democrática, en lo económico redujeron al obrero a la esclavitud. Es un hecho histórico.

La formación del gran capital sin control alguno produjo el aniquilamiento casi absoluto del artesano, del pequeño productor; agrupó a los hombres en dos clases: una, representada por abstracción por unos trozos de papel—las acciones de la Sociedad Anónima—, desmenuzada, fría, calculadora dominadora de la otra clase, la de los proletarios, formada por pequeños productores, cuya industria fué absorbida por el gran capital, artesanos arrancados de sus oficios, comerciantes aniquilados, destrozados por el avance incontenible de la mole capitalista, hombres, en fin, que después de vender sus instrumentos de producción, su propiedad, se vendieron a sí mismos, se esclavizaron, se convirtieron en mercancía, se proletarizaron.

En estas condiciones nace el Sindicato.

Idea nacida en legítima defensa, como reacción contra la esclavitud del capitalismo, pero desenfocada desde su concepción. Ello debido a que los mantenedores de esta idea eran servidores de otra idea destructora: la negación de los valores morales—el materialismo—; la negación de la Patria—el internacionalismo—; la negación de Dios—el ateísmo.

Ellos, los dirigentes internacionales, hombres sin Patria y sin Dios, gentes al servicio del capitalismo financiero, destrozaron la idea justa, legítima del Sindicato, y promovieron, aún más, la desesperación, el odio, la rotura de todo vínculo de hermandad entre los hombres.

Así era el Sindicato. Un arma de lucha, basada en la concepción materialista de la vida, en la del hombre como elemento de la producción, sin futuro y sin pasado, y en el violento forcejeo entre el salario y la renta, preocupándose únicamente del mejoramiento particular, sin tener en cuenta los superiores intereses de la Economía nacional y los de la comunidad productora.

Los Sindicatos de la economía liberal dividen los hombres en clases; los Sindicatos de la economía nacional-sindicalista los encuadran por ramas de la producción, colaborando en el mismo Sindicato, sin distinción de clases, los empresarios, los técnicos y los obreros; es decir: cuantos consagran sus actividades al cumplimiento del proceso económico dentro de una determinada rama de la producción.

Nuestro sindicalismo termina así con el odio de las clases, y hermana a los hombres en la colaboración en el mismo ciclo productivo.

En el Estado Nacional-Sindicalista la política económica se realiza a través del Sindicato Vertical. Este asesora al Estado en todos los problemas de la producción: salarios, horario de trabajo, regularización de precios, nuevos mercados, renovación de utillaje, etcétera; propone soluciones de acuerdo con el bien supremo de la nación, y vigila y hace cumplir las normas impuestas por el Estado.

Acabada la lucha de clases, en España sólo existe una clase posible: la del trabajo. En la colmena de la España Nacional-sindicalista no son admitidos los zánganos.

Fallo de un tribunal rojo:

"Al Comité de la Casa Royalty, por vender calzado a 399 pesetas, y cuyo coste era menos de la mitad de este precio, se le impuso la multa de 500.000 pesetas y seis meses de privación de libertad a cada uno de los miembros del Comité de la Casa."

Los Comités de las empresas están integrados por su personal, por asalariados, y a estos asalariados, o estos modestos empleados se les impone la multa de medio millón de pesetas. ¿Qué significa ello? ¿Es que los asalariados en la España roja se han convertido en millonarios? No lo creemos. La España roja ha convertido a los millonarios y a los que no lo son, en hambrientos, pero no a los hambrientos en millonarios. Hay excepciones, claro está. Las de muchos políticos, las de muchos revolucionarios entregados al pillaje, al saqueo, a la malversación y al agio. Pero no sabíamos que ese treque maravilloso hubiera alcanzado al personal de los comercios. ¿Quién pagará estas multas fabulosas? Si no son los empleados a quienes hay que suponer carentes de peculio, es de presumir que el dinero saldrá de la caja de la empresa. De la empresa incautada, de la empresa intervenida.

Es decir que se despoja al patrono de su capital por infracciones cometidas no por él sino por quienes, a su vez le han despojado o le han quitado todo derecho de dirección en el mejor de los casos.

Los Sindicatos verticales, no son instrumento de ninguna organización partidista ni sirven de peldaño a la audacia. El Nacional-Sindicalismo, ayuntado a la Patria, y con el Pan y la Justicia en generosa ofrenda, es el apoyo vigoroso del nuevo Estado.

Hay personas que entenderán con dificultad lo que serán los Sindicatos Verticales. Unas, porque carecen del minimum de buena voluntad que es necesario para comprender un concepto y una doctrina que rompe moldes viejos. De formación distinta, se aferran a ella y no quieren admitir principios renovadores. Otras, porque se obstinan en servirse de esos viejos conceptos, siendo así que se les habla de otros distintos.

Acaso contribuya a esta confusión el haber tomado para expresar la nueva idea, para bautizar la institución que nace, un vocablo que venía expresando otra idea y otra institución totalmente diversas. Pero si el nombre de Sindicatos, como tantos otros—ciudadanía, democracia, etc.—había sido usurpado por el capitalismo y el marxismo y se hallaba corrompido, no es culpa nuestra que tratemos de recuperarlo devolviéndole su sentido verdadero.

Como escribimos para personas de buena fe y de voluntad limpia—las otras no nos interesan—, queremos ayudarles a despojarse, sinceramente, de prejuicios, a que vacíen de su significado antiguo el nombre, tantas veces prostituido, de «Sindicatos», el cual es el mejor camino para comprender la institución que ahora les presentamos.

Del Sindicato antiguo, esta es la verdad, no tenemos más que el nombre, y eso, porque cuadra mejor y con más propiedad a la institución nueva que a las que venía designando. Pero, ya que tan metido está en la imaginación del vulgo el viejo tipo sindical, nos serviremos de él para mostrar, por contraposición, lo que es el Sindicato nuevo, haciendo la comparación entre uno y otro.

1.—El Sindicato antiguo es, ante todo, un conglomerado amorfo, una suma de individuos, una masa: «las masas obreras», «las fuerzas vivas»...

En el Sindicato nuevo el número, la suma, la grey, no interesa como una fuerza para imponer decisiones. Y no porque no se posean. Ahora es cuando se va a contar con verdaderas muchedumbres, con todo el país, con todos los trabajadores españoles; en último término la lista de adheridos a cada Sindicato va a ser igual a todo el censo profesional respectivo, al censo completo. Pero no se le van a pedir a la masa sus votos, ni sus pistolas, ni sus brazos caídos. Por eso decimos que los afiliados, en cuanto muchedumbre, no interesan, puesto que han dejado de ser una «clientela».

EL SINDICATO NUEVO NO ES UNA AGREGACION MULTITUDINARIA, ES EL CONJUNTO DE LOS PRODUCTORES ORGANIZADOS JERARQUICAMENTE, SOMETIDOS A UNA DISCIPLINA SINDICAL, EN SERVICIO AL INTERES NACIONAL; NO ES UNA MASA AMORFA, ES UNA ORGANIZACION QUE DESTACA SUS CAPACIDADES, SELECCIONANDOLAS PARA INTERVENIR EN LA RESOLUCION DE TODOS LOS PROBLEMAS DE LA VIDA DEL TRABAJO Y DE LA PRODUCCION.

No se negará que la diferencia es importante. Y rica en consecuencias que no es ahora tiempo de sacar: basta con decir que UN SINDICATO DE ESE NUEVO CUÑO NO PUEDE SER YA UN INSTRUMENTO DE AGITACION POLITICA EN MANOS DE UNA FRACCION. Es un instrumento al servicio del Estado y del Movimiento para hacer justicia social y servir al supremo interés nacional.

(Continuará en el próximo número.)

"Metalúrgica del Tormes, S. A."
SALAMANCA

**Talleres militarizados
al servicio de España**

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

Hijos de Francisco Núñez
Apartado de Correos, 10. SALAMANCA

IMPRENTA

Ramos del Manzano, 32
Teléfono 1924

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos comerciales, folletos, revistas, obras, etcétera. Taller de encuadernación.

LIBRERIA

Rúa, número 13
Teléfono 1018

Modelación impresa para Ayuntamientos, Juzgados, Libros de visita, Registro de personal, Hojas declaratorias, etcétera. Objetos de escritorio.

Gaymuñoz S.L.

GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES

Oficinas y Ventas al por Mayor:

Talleres y Almacenes: PLAZA MAYOR, 38
Teléfono núm. 1369

PASEO DE CANALEJAS, 29

SUCURSALES en Salamanca:

Núm. 1. PLAZA MAYOR, 29. - Tel. 1958
» 2. » » 38. - » 1369
» 3. » LICEO, 44. - » 1846

SUCURSAL en Zamora:

Calle de SANTA CLARA, 21. - Tel. 1612

¡TRABAJADOR DE ESPAÑA! ¡PRODUCTOR!

Propaganda y divulgación sobre Bodegas Cooperativas

Actos sindicales en Sequeros y Miranda del Castañar

Asistieron las Autoridades y 20 pueblos de la sierranía

El domingo, 5 del corriente, se celebraron en Sequeros y Miranda del Castañar, sendos actos de propaganda y divulgación sobre Bodegas Cooperativas, presididos por el camarada Jefe Provincial, que representaba además al excelentísimo señor Gobernador civil, asistieron el Ingeniero Jefe de la Sección Agronómica, camarada Ballota; el Delegado de Trabajo y Delegado Sindical Provincial Interino, señor Martín Toledano; el Ingeniero jefe de Sección del Ministerio de Agricultura y conferenciante señor Jiménez Cuende; el secretario de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, camarada Fernando de Toledo, el secretario de Laporta, camarada Serrano, y el que firma.

En Sequeros nos esperaban nutridas representaciones de los veinte pueblos de la sierranía, con sus autoridades civiles, sindicales y del Movimiento a la cabeza, y formadas por los principales viticultores, que llenaron el teatro hasta hacernos dudar de la ley de impenetrabilidad.

Después de un elocuente saludo del alcalde, yo dije a mis paisanos poco más o menos:

“Os va a hablar de Bodegas Cooperativas quien sabe y puede hacerlo con autoridad y competencia suma, pues mi buen amigo Jiménez Cuende reúne —caso raro— teoría y práctica insuperable; escuchadle con toda atención pues el asunto es de tal importancia para la economía regional, que esta fecha quedará grabada en los anales de la sierranía, con caracteres tan indelebles que marcará una época “antes y después de las Bodegas Cooperativas”.

El punto 17 de nuestro credo falangista dice: “Hay que elevar a todo trance el nivel de la vida del campo, vivero permanente de España”, y reza nuestro punto 9: “Concebimos a España en lo económico como un gigantesco Sindicato de productores”. De acuerdo con estos principios básicos, dice el Fuero del Trabajo en su punto 13 número 2: “Todos los factores de la econo-

mía serán encuadrados, por ramas de la producción o servicios, en Sindicatos Verticales”; y en su número 5: “Al Sindicato corresponde conocer los problemas de la producción y proponer sus soluciones, subordinándolas al interés nacional”.

Por eso yo, camaradas y amigos, al ser honrado con la Dirección del Sindicato Provincial de Alcoholes, Bebidas y Aceites, no necesité estudiar vuestros problemas, que son los míos, porque los conocía y padecía desde siempre; y estaba plenamente convencido de que nuestra salvación económica, la de toda la Sierra, está en el establecimiento de Bodegas Cooperativas. Hay que acabar con el absurdo de producir un vino deficiente de una uva buena, sólo por efectos de elaboración; todos hemos sufrido, en la última cosecha, las consecuencias de ello, y, por esto, la conveniencia de elaborar bien se ha convertido ya en necesidad; si no lo hiciéramos así, en plazo breve no encontraríamos mercado para nuestros vinos, lo que traería consigo el derrumbamiento vertical, la ruina total de la Sierra.

Pero, además, hay que tener en cuenta, que así como en otros países, no puede elaborarse el vino si no es con arreglo a los preceptos de la moderna enología —y los que volví de la República Argentina lo sabéis bien—, lo mismo ocurrirá en el nuestro; el Estado, en su misión protectora, no tolerará que la riqueza no se aproveche debidamente, y por eso tenemos que prepararnos para defender nuestros medios de vida, produciendo más y mejor; así contribuiremos a la grandeza de la Patria.

Oid lo que dice sobre esto el Fuero del Trabajo en su punto 11 número 4: “En general, el Estado no será empresario sino cuando falte la iniciativa privada o lo exijan los intereses superiores de la Nación”. Esto quiere decir, traducido a vulgar romance, que las Bodegas Cooperativas que la Sierra necesita, se harán de todas maneras;

si vosotros —lo que no espero— por apatía, por rutina, por falsos prejuicios, por lo que sea no tomáis el asunto con la decisión, el entusiasmo y coraje necesarios (y yo sé bien cuánto significa hablar de coraje a los serranos, porque lo soy, y a mucho honra); si no somos capaces nosotros, repito, el Estado, por medio de los Sindicatos, construirá las Cooperativas.

Y, antes de terminar, quiero recordaros unas palabras de José Antonio en su discurso de 18 de Mayo, porque yo amo a la Sierra como él amaba y decía que debía amarse a España: “Nosotros amamos a España porque no nos gusta. Los que aman a su Patria porque les gusta, la aman con una voluntad de contacto, la aman física, sensualmente. Nosotros la amamos con una voluntad de perfección. Esta jornada, camaradas, tiene la virtud de ser difícil; nuestra misión es la más difícil; por eso la hemos elegido y por eso es fecunda; es difícil hasta el milagro, pero nosotros creemos en el milagro.”

Y en su discurso de la Comedia, el 29 de Octubre, decía: “Ya está alzada la bandera; ahora vamos a defenderla alegremente, poéticamente. A los pueblos nunca los han movido más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!”

Salvando las naturales distancias, ya saben, serranos, que la bandera de las Cooperativas está desde hoy alzada, y nosotros también, como José Antonio, nos aprestamos a defenderla alegremente, poéticamente; pero hay que ir a la lucha con el “estilo directo, ardiente y combativo de la Falange. La vida es milicia —dice nuestro punto 26— y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y de sacrificio”.

Pensad que, por ser serranos, sois dos veces españoles, y que “ser español es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo”; sobre todo ahora, que la espada invicta del Caudillo nos ha devuelto la alegría y el orgullo de serlo. Es preciso impregnar nuestra actuación del espíritu religioso y militar que nos marcaba José Antonio en su discurso del 17 de Noviembre, “porque lo religioso y lo militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida”.

Sólo así nos pondremos en condiciones de presentir, como él, el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.

¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!”

Después entregué a los veinte representantes de los pueblos las siguientes

INSTRUCCIONES PARA LOS DELEGADOS SINDICALES LOCALES

1.ª Se formará en cada pueblo una Comisión organizadora, formada por el Delegado Sindical Local, Jefe de F. E. T., Alcalde, Secretario y tres viticultores designados por éstos.

2.ª Esta Comisión levantará

Tu deber de esta hora es trabajar y aprender. Para ser libre e independiente. Para que tu Patria no sea esclava. Para que no se necesiten obreros extranjeros.

Estudia, perfecciona tu habilidad y tu producción; hazte digno del nombre de trabajador.

¡España, para los españoles que trabajan!

¡Por la Justicia y el Pan, a la conquista de la Patria!

acta de su constitución en el plazo de cinco días, y durante quince gestionará la inscripción de los vecinos viticultores como socios cooperadores, especificando el número de cepas que inscriben cada uno.

3.ª En el plazo de otros diez días, dicha Comisión organizadora enviará a esta Dirección los siguientes documentos: a), Copia del acta de su constitución. b), Relación totalizada de los cooperadores suscritos y número de vides. c), Aportaciones individuales —si las hubiera—, aparte de las obligaciones generales de los socios cooperadores consignadas en los Estatutos. d), Una memoria o informe de dicha Comisión sobre el éxito probable del proyecto en el pueblo y actitud de los viticultores sobre el mismo. e), Relación de los labradores de vid no asociados a la Bodega, causas que lo motivan y contribución por rústica que pagan.

4.ª Los Delegados Sindicales Locales de los pueblos cabeza de grupo (San Esteban, Villanueva, Mogarraz y Cepeda) enviarán un resumen de su demarcación, con arreglo a la distribución publicada en CONSIGNAS.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

La conferencia del ingeniero Jiménez Cuende fué sencillamente magistral: dominio absoluto del tema, sencillez y claridad en la exposición, amenidad en la forma, precisión en los conceptos; en una palabra, no sobró ni faltó nada, y fué objeto de una gran ovación al terminar.

Cerró el acto el camarada Laporta con atinadísimas palabras y se cantó “Cara al Sol” brazo en alto por los miles de concurrentes.

Por la tarde, el recibimiento en Miranda del Castañar fué algo apoteósico: campanas a vuelo, profusión de colgaduras, cohetes y entusiasmo inenarrable; se repitió lo de Sequeros, y visitamos los solares dispuestos para emplazamiento de la primera Bodega, quedando elegido el más conveniente.

En el próximo número de CONSIGNAS empezaremos a recoger (Dios mediante) los resultados de esta siembra, que no ha podido hacerse bajo mejores auspicios.

LAZARO ANDRES

GREGORIO DIEGO

PIELES - LANAS

San Pablo, 68. SALAMANCA

Francisco Gómez-Rodulfo

FABRICA DE TEJIDOS DE LANA Y ESTAMBRE

Casa en MADRID:

Mayor, 6-Teléfs. 14072-16174

BEJAR

Apartado n.º 13 - Teléfono 5

Dirección telegráfica: NAVAMUÑO

ETERNIDAD

LA ULTIMA LECCION
DE JOSE ANTONIO

Por ALONSO DE PALENCIA

Trasnochada estampa esta de la última lección. El viejo catedrático, se despide de los alumnos con solemnidad. Si aún conserva pelo, le cae sobre la frente, nevada. La mirada huye por los bancos, sin fijeza. No volverá a decir su lección.

Morir joven no es alegre; ni decir la última lección, para el maestro, en estallidos de juventud, entusiasmo. Pero he aquí que José Antonio, jubilado por dura sentencia, ha de enseñar por última vez, conservando en sus labios frescura de juventud; en su corazón, arranques formidables de quien apenas si comenzó a vivir.

La Historia dice ya, que allí, en Alicante, sentado en el banquillo ante sus jueces, hizo con su defensa y una vez más, definición de la Falange.

Dice aún más la Historia. Y es que las palabras de José Antonio, conmovieron. Persuadieron. Convencieron.

No es, entre los tesoros de menos valor, este que nos robaron los rojos, de su última lección. ¿Qué fué de ella? ¿No será posible rescatarla?

Lo cierto es que José Antonio dijo con emocionada palabra su postrera lección. Dice la Historia que en todos los oyentes se reflejó el asombro. Asombro llaman al deslumbramiento desconcertante de una palabra ardida, en llama resuelta. No se sabe qué fieras reclutó el Averno para juzgar a José Antonio. Pero lo cierto es que, fieras y todo, se volvieron hombres, cuando por última vez habló el Precursor, con su lección conmovida. Si la sentencia no se hubiese firmado por el sordo rencor, antes de oír al acusado, los jueces hubieran decidido el indulto. Pero una mano siniestra, de alma sin vida, corazón sin palpito, había dicho ya que José Antonio Primo de Rivera tenía que morir.

Una vez más—nos va diciendo José Antonio en las páginas inolvidables de su Testamento—, dije lo que era la Falange. Pero el acento, al decirlo esta vez, ¡era diferente! Una torva muchedumbre de seres degenerados, sofocó aquella clara y dura reveladora palabra. Ordenó que no se escuchase la postrera lección de José Antonio. La victoria más grande sobre los fines tenebrosos, abismales, repugnantes de la anti-España, se lograba con aquellas relumbrantes consignas que José Antonio debió manejar, como un acero, en el cerco envolvente de las espadas de sus perseguidores. Importaba a la anti-España sofocar aquella voz augusta que hablaba de resurrecciones, porque su manjar es carne de muerte, de mentira y de odio. Por eso de la última lección de José Antonio, no va a pasar a la Historia sino el acento. Acento duro e hiriente, frío y liso, como el del canto que cae al río. Y el río es la eternidad.

POR LA PATRIA,

EL PAN

Y LA JUSTICIA

Sociedad Anónima MIRAT

Apartado 50

Teléfono 1099

SALAMANCA

Acidos

Abonos

Superfosfatos

Almidón de Trigo

Cómo fué la burda parodia del proceso del
fundador de la FalangeEl valor de José Antonio, a la hora de
morir, emociona a sus verdugos

He aquí un reportaje acerca del proceso y asesinato del glorioso mártir, fundador de la Falange José Antonio Primo de Rivera. Está hecho por J. T. Martínez, el hombre que fué administrador de "Fragua Social", de Valencia y que es uno de los que poseen más datos concretos y precisos de lo sucedido en la zona roja:

"He conocido a dos individuos que intervinieron en la parodia de proceso y en el asesinato de José Antonio Primo de Rivera.

Marcelino Garrofé, de Lérida, agente de publicidad, afiliado al partido comunista, actuó de vocal jurado en la «causa».

"No pedíamos condenar a José Antonio—me ha dicho Garrofé con palabras que jamás podré olvidar—. No encontrábamos excusa "legal" para dictar una sentencia, no ya de muerte, ni siquiera de una pena grave.

A las preguntas que el "jurado" hacía, Primo de Rivera contestaba con una energía y una lógica irrefutables, aplastantes.

Entre los del jurado circuló esta frase:

—¡No podemos seguir! ¡Estamos haciendo el ridículo!"

Se prolongaban los interrogatorios. Largo Caballero apremiaba desde Madrid. La URSS exigía, por medio del partido comunista, que no se demorara por más tiempo la ejecución.

—A mí—son palabras textuales de Garrofé—me llamaron al Comité provincial del partido en Alicante. Los miembros de dicho Comité, Antón y Milla, me enseñaron la comunicación del Buró central del partido comunista, en la que se trasladaba una orden del propio Stalin.

Yo les hice ver—añade Garrofé—que al querer dar un "aspecto legal" al asesinato se había cometido un error. José Antonio no había incurrido en ninguna contradicción. No existía base jurídica para condenarle. La Sala, el jurado, el fiscal, todos estábamos espabullados. Antón y Milla se limitaron a decir:

—Es una orden del partido, y sea como sea, hay que cumplirla y cuanto antes.

Cuando el jurado se retiró a deliberar, todos llevábamos órdenes concretas de nuestros partidos. Lo único que importaba era no soportar más la presencia de aquel hombre que no se amilanaba ante nada ni ante nadie, que nos escupía al rostro sus respuestas con una entereza y un dominio asombroso..."

Y el criminal Garrofé terminó su relato con estas torvas palabras:

—"Mejor hubiera sido darle el

"paseo". ¡No nos hubiera demostrado lo que nos demostró!"

Yo he hablado con el jefe del piquete que ejecutó a José Antonio. Se me dio a conocer en el Hospital-Base de Valencia, del que el tipo en cuestión era comisario-jefe.

Se llamaba, o se llama, dicho individuo, Domingo Díaz. Era ferroviario, dirigente de la FAI de Alicante, donde desempeñó varios cargos oficiales, entre ellos el de Consejero de Sanidad de la Diputación.

"Cuando llegó la hora de fusilar a José Antonio—me dijo Díaz—se discutió quién había de ejecutarle. El partido comunista prometió en los últimos momentos, que enviaría dos delegados para "asistir" al fusilamiento. La FAI exigió poner hombres "de confianza" en el piquete. Y yo mandé el pelotón.

Estuve toda la noche en la cárcel. Le veía a través de la celda. Escribía. Quedaba abstraído unos momentos. Nadie se atrevió a molestarle. Su valor imponía respeto a todos. De vez en cuando paseaba con andar firme y seguro...

Cuando se le avisó que había llegado el momento, no se notó ningún cambio en su cara. Pasó a la celda de su hermano, con el que se besó y abrazó. Cambiaron muy pocas palabras. Esta entrevista le afectó un instante. Se rehizo en el acto. Andaba con una gallardía que no se puede describir...

Justicia social.—El Estado Nacional - Sindicalista la implantará por medio de una legislación que ponga freno al abuso de las empresas y a la coacción de las masas, haciendo vivir en hermandad.

Cuando llegamos al lugar donde esperaba formado el piquete se adelantó unos pasos en dirección hacia la tapia del fondo. No hablaba nadie. Se arrancó más que se quitó, la gabardina que llevaba echada sobre los hombros y la arrojó al suelo. Desabrochó su camisa para sacar del pecho algo que no distinguí y que besó con profunda unción. Me miró y dijo:

—Cuando quiera.

Antes de que pudiera dar la orden de disparar, José Antonio gritó como no he oído gritar nunca:

—¡Arriba España!!

Los dedos se agarraban en los gatillos de los fusiles. Los del piquete no podían disparar. Fue un momento. Después, la descarga...

Domingo Díaz, en su despacho del Hospital de Valencia, donde me hacía en secreto este relato, hablaba con voz ronca, penosamente. Le pesaba la conciencia. Recuerdo que antes de cambiar de conversación dijo dos veces, como delatando un monólogo íntimo:

—¡Qué valor! ¡Qué valor!

González Byass

Agentes en Salamanca y Provincia

Pablo M. Pereira

GOMEZ ARIAS, 30
Teléfono 1047

Santiago Fraile

VILLAR Y MACIAS, 3
Teléfono 1919

¡ARRIBA ESPAÑA!

La Unión y el Fénix Español

Compañía Nacional de Seguros

Fundada en 1864

DOMICILIO LEGAL: Bilbao, edificio de su propiedad, calle del Arenal, número 3. Seguros de Incendios, Vida y Rentas vitalicias, Cosechas, Transportes, Accidentes y otros Ramos.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA: Andrés P. Cardenal, Pozo Hilera, número 1. Teléfono, 16-24.

«SERVICIO DOMICILIAR»

COMENTARIO

LA FALANGE LLEGA A LA FUENTE MISMA DONDE NACE EL PUEBLO

La elocuencia de la razón y los hechos

Devuélvase al obrero su casa, su patrimonio y su habilidad artesana

La razón y los hechos tienen elocuencia avasalladora. Al unísono de nuestros triunfos en los campos de batalla, que van desbrozando los caminos de la paz, se abren nuevas rutas en nuestra vida, organizada con tan sólidos fundamentos, que hoy España sabe lo que quiere y va a donde quiere.

Nuestra Revolución está en marcha, imponiéndola el Estado en beneficio de todos, sabiendo de antemano que no todos han de agradecerla y que todo interés lesionado, y han de ser muchos, porque la injusticia de la organización en que antaño estaba plasmada España era mucha, habrá de intentar resistirse, aunque en vano. Los que no quieran acomodarse a las necesidades de nuestro tiempo, sufrirán en breve grandes desengaños.

A la España enemiga de toda disciplina social, desorganizada del Ejército, con débil noción de lo propio y de lo ajeno, sin ninguna del deber social ni jurídica y manejada a capricho por los liliputienses de la política, de una mala política que no puede volver a retoñar, sucede ahora una España con pleno sentido de la responsabilidad, austera, disciplinada y con fe ciega en sus destinos.

Responsabilidad que se extiende a todos y a todos obliga intensamente; el llamado a desempeñar cargos políticos; el intelectual, el fabricante, el industrial, el agricultor, el obrero y el rentista, responderán, no sólo de sus actos, sino de la conducta extraviada de los que de ellos dependen. Austeridad que pone fin al vivir alegre, sin pensar en el presente ni preocuparse por el mañana, y que hace reconocer a todos que del esfuerzo de su inteligencia, de la perseverancia en la labor y de la habilidad de sus manos depende el bienestar y la grandeza de la Patria. Disciplina que impone el sentido de milicia y cierra el paso a los espíritus violentos y a las apetencias individuales. Fe ciega en los destinos, porque el hombre no quiere ni obra sin razón determinante y sabe que, para proceder con prudencia y cordura, el querer y la acción deben tener razones proporcionales, las encuentra en el sentido de la responsabilidad, en la austeridad y en la disciplina.

Así, enmarcada nuestra vida, los actos de abnegación y de heroísmo están jalonando nuestras victorias en el frente y en la retaguardia, tendrán una órbita que lo abarca todo, dentro de un sentido espiritual, que es precisamente el antídoto contra el materialismo que se había infiltrado en el cuerpo social español.

Nuestra Revolución es humana y comprensiva; no sabe de odios; conoce a lo que obliga el sentido de justicia y tiene un acendrado espíritu de amor. Nuestra Revolución no rechaza, tiende a todos su mano. En nuestro Romancero poseemos el mejor símbolo: cuando el Cid ve al leproso, de quien todos se alejan atemorizados y, dirigiendo su corcel al desgraciado, le manda aproximarse y se quita el guante y le alarga la mano.

La «Revolución Nacional» es la «barrera infranqueable» que la España de Franco «opone a la injusticia», la concupiscencia, el medro personal y la cuquería, lacras todas de la «vieja política», que «enterraron definitivamente nuestros Mártires».

Que nadie se forje ilusiones en el vacío. La masa no será nuestra mientras no se vea con ese minimum de bienes materiales que la dan individualidad, dentro de lo uniforme. Uno de los medios con que cuenta la Falange para conseguir estas mejoras es el «Servicio Domiciliar».

La jefe del Departamento Central de Valladolid, nos dice:

—Nosotras asistimos a los necesitados en su propio hogar, para socorrerlos económicamente y darles también instrucciones sobre el gobierno de la casa.

—¿Se trata de una institución nueva?

—Sí; hasta ahora venía el pueblo a nosotras, los niños, hacia nuestros Comedores infantiles, los mayores, a nuestras Cocinas de Hermandad, los pequeños, a nuestros Hogares y Guarderías.

—¿Y ahora vais vosotras al pueblo?

—Exacto. Vamos al pueblo, a sus mismas casas, para conocer mejor sus inquietudes y desdichas, para ver por dentro las grandes desigualdades de dignidad humana, de decoro en el vivir, de estética indispensable en lo material. Es necesario que el obrero encuentre su mesa limpia y los niños atendidos, y la ropa planchada y cosida, que encuentre también flores que alegren su hogar. La mayoría de las viviendas obreras son sucias y tristes, porque faltan en ellas brazos fuertes y cabezas despiertas que lo eviten.

De ahí que vayamos al hogar de esos trabajadores para ayudar a la madre necesitada en sus quehaceres de coser, planchar, barrer y lavar. Preparando dentro del hogar la cuna del niño, el juguete nuevo, la sopa caliente, la sonrisa, la flor.

LAS MENSAJERAS DE PAZ

—¿Con qué elementos contáis para realizar toda esa labor?

—Primero, con un gran entusiasmo, vocación, mejor. Después, con un equipo de visitadoras y otros de auxiliares y ayas domiciliarias. En cada provincia estarán todas ellas a las órdenes de una encargada del Departamento.

—¿Qué misión preferente tiene cada una?

—La visitadora habrá de enseñar a la familia que visite a cumplir su misión, despertando en ella el sentido del hogar y procurando que llegue a ocupar en la sociedad el puesto que le corresponde.

Como dicen nuestros Reglamentos —añade mi comunicante—, la visitadora lleva al hogar cuatro clases de asistencia:

La asistencia paliativa, que alivia

los sufrimientos que provienen de la miseria.

La asistencia curativa, que ponga a los individuos y a las familias en condiciones normales de asistencia.

La asistencia preventiva, que previene los males sociales antes de que se produzcan.

La asistencia constructiva, que trata de mejorar las condiciones de vida.

AUXILIARES Y AYAS DOMICILIARIAS

Puede ser auxiliar una cumplidora del Servicio Social o una muchacha que solicite prestar sus servicios voluntariamente. Ha de acudir a aquellos hogares que según informe de la visitadora (trabajo de la madre, enfermedad de ésta o de algún niño, exceso de trabajo en la casa, número elevado de hijos, ignorancia de las mujeres de la casa en las tareas domésticas, etc.) necesiten una ayuda en los quehaceres del hogar.

Y las ayas tienen como misión cuidar de los niños de 0 a 7 años de aquellas familias que hayan sido visitadas por las visitadoras y en las cuales haya necesidad de este servicio.

EXPERIENCIAS ALENTADORAS

—¿Se han hecho ya experiencias?

—Sí. En Valladolid viene funcionando el Departamento del «Servicio domiciliario» desde el mes de Enero de 1939. Cuenta con veinte visitadoras y se presta asistencia a unas 170 familias.

La experiencia—termina diciéndome la jefe del Departamento—no puede resultar más alentadora. La mujer humilde se encuentra asistida en el hogar y la dignidad humana del obrero se eleva, se adecentan las viviendas y se irradia la alegría en muchas casas tristes, que tienen un legítimo derecho a la felicidad.

FINAL

Hasta ahora el obrero se acercaba a la Falange para decirle: «Tengo hambre, estoy desamparado. Ampárame tú, que eres fuerte».

Y la Falange abría y abre sus instituciones para sustentar al necesitado.

Pero quieren ir más allá nuestros camaradas. Quieren ir a la fuente misma donde el pueblo nace, y esa fuente es el hogar.

Y es cuando surge el «Servicio Domiciliar», con la decisión firme de allanar desigualdades vergonzosas, tanto en lo económico como en la estética del vivir.

BALTASAR MORETON MARTIN

ALMACEN DE COLONIALES

Av. Gral. Mola, 59

SALAMANCA

TELEFONOS { Almacén 1144
Particular 1851

APARTADO 62

«LA CATALANA»

SEGUROS INCENDIOS

Subdirector en Salamanca y su provincia

CRISTOFORO MORAN GUTIERREZ

CALLE DE ZAMORA, NUM. 31 - BAJO

Teléfono 1862

**Bicicletas - Accesorios
Motores - Bombas**

Gerardo Miñambres

INSTALACIONES DE RIEGOS

Calle de Zamora, núm. 46

TELEFONO 1060

¡Sólo la Patria protege al trabajador!

EL SINDICATO Y EL OBRERO

Por A. del TORMES

Anteriormente al glorioso 18 de Julio, había dos movimientos sindicales obreros que luchaban por la defensa de sus reivindicaciones profesionales en dos campos ideológicos completamente opuestos: uno actuaba por el camino de la violencia y el desorden, mientras que el otro marchaba en línea recta por la senda de la legalidad y la paz. El primero usaba procedimientos ilícitos fraguando el odio y la lucha de clases; el segundo, en cambio, propugnaba por la armonía de esas mismas clases en un régimen de justicia y equidad.

Estos dos movimientos no intentaron entenderse para trabajar juntos en favor de sus intereses materiales porque les separaba el abismo profundo de diferencias doctrinales, y fué necesario que llegase la hora del grandioso acontecimiento nacional en que una vez destruidas las organizaciones marxistas y revolucionarias no tuviese razón de ser la existencia de la pluralidad de asociaciones profesionales afectas al nuevo régimen, y que una vez recogido el historial de cada una de ellas y la confianza de sus hombres, trabajasen todos en la obra ingente del Estado que surge entre el fragor de la lucha y el patriotismo de los buenos españoles que se lanzan a la contienda para salvar los principios fundamentales de la estabilidad y el porvenir de la patria.

Y he aquí cómo el nuevo Estado une a los obreros en gigantescos Sindicatos Nacionales bajo un mismo ideal, que es el ideal de Dios y de España, queriéndoles alejar de los partidismos políticos, ya que todo movimiento por muy sano y noble que sea lleva siempre impreso el sello de la política, ¡y cuán perjudicial es para las organizaciones sindicales este sello impreso en el seno de las mismas!...

El obrero debe estar íntimamente ligado al Sindicato por vínculos de una compenetración mutua, siendo necesario que el primero tenga en

cuenta la enorme diferencia que debe haber entre el actual Sindicato y los anteriores, pues si antes servían, unos para la lucha—muchas veces contra el Estado—y otros para defenderse de las injusticias sociales, hoy servirán para ser instrumentos eficaces de la obra de gobierno que ha de regular la vida económica del país, puesto que estarán protegidos y controlados por el propio Estado para que la justicia social brille con luz refulgente en el firmamento del campo económico-social de España.

El Sindicato ya no volverá a ser lo que fué; es decir: de lucha, sino de colaboración. Por eso, el socio no puede estar ausente de su Sindicato, de la Casa Sindical que el Estado le ha ofrecido para cobijarse bajo su techo, en un hogar más, al calor de una fraternidad que debe ser sincera entre esta gran familia que compone la organización sindical; el obrero debe entregarse al Sindicato y sentirle como se siente una cosa que se ama; pero el Sindicato tiene que facilitar los medios que estén a su alcance para conseguir del socio una compenetración con él, una identificación con él, que le sienta y le ame.

Bien es verdad que aún no existe la ruta que guíe en la reglamentación de la obra sindical, pero hay que convenir que un organismo nunca puede estar inactivo y que siempre tiene medios con iniciativa propia para realizar una labor que interese a la organización.

La captación de masas está hecha; la confección del fichero también, y... ¿después?, ¿qué nos queda por hacer después?... A mi me parece que lo más importante: hacer conocer a las masas el nuevo sistema de los Sindicatos Nacionales que ignoran; el contenido del Fuero del Trabajo; qué es el Sindicato Vertical y el por qué del subsidio familiar, todos ellos puntos esenciales de la nueva organización sindical que no pueden desconocer los que forman en sus largas filas.

Los Sindicatos de Falange defienden la Patria, el Pan y la Justicia, contra la antipatria, el mendrugo y el crimen, del sindicato marxista.

HILATURA DE ESTAMBRE DE BEJAR

SANTIAGO ROCAMORA



Hilatura, Refordaje y Tintorería de Lana peinada

Hilos en crudo, teñidos y mezclas para tejidos, labores a mano y géneros de punto

Dirección telegráfica: ROCAMORA - Béjar

INDUSTRIAL LANERA, S. A.

Especialidad en artículos para señoras
Altas fantasías

BEJAR

Dirección telegráfica: ILSA - Béjar

Ningún obrero internacionalista tiene derecho a protestar de un capitalismo internacional. La Internacional del Odio carece de razones contra la Internacional del Dinero.

Por eso, sólo los trabajadores asentados en el firme suelo de una Patria, pueden exigir la nacionalización del Capital.

¡Mentira el internacionalismo obrero!
¡Mentira la fraternidad internacional! ¡Tiranía el capitalismo democrático!

Sólo en el seno de una Nación trabajadora y libre, puede ordenarse el instrumento del capital al servicio del Trabajo Nacional.

La primera cadena del Trabajo es el internacionalismo. ¡Sacúdete el yugo opresor, trabajador español, técnico español, patrono español!

El enemigo es exterior e internacionalista. Por eso, sin el arma de la Patria, jamás te redimirás.

¡Por una Nación trabajadora y revolucionaria!

¡Por una solidaridad económica y nacional!
¡Por una Patria libre!

"AUTOGENA MOROLLON,"

Soldadura GARANTIZADA
de Autógena y Eléctrica

• • •

TRABAJOS DE AJUSTE Y TORNOS

Sánchez Ruano, núm. 18

Teléfono 1267

SALAMANCA

Banco del Oeste de España

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO. PESETAS 10.000.000
RESERVAS..... 1.500.000

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES

Casa Central: Salamanca, Calle de Zamora, números 4 y 6
Edificio de su propiedad

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Alba de Tormes.
Aldeanueva del Camino.
Arroyo de la Luz.
Ávila.
Béjar.
Burguillos del Cerro.
Candeleda.
Cañaveral.
Ciudad Rodrigo.
Coria.
Hervás.

Jaraiz de la Vera.
Lumbreras.
Majadas.
Peñaranda de Bracamonte.
Plasencia.
San Vicente de Alcántara.
Torrejón de la Cruz.
Valencia de Alcántara.
Villafranca de los Barros.
Villagudino.
Zafra.

UN AÑO DESPUES

El Caudillo cumple las promesas consignadas en el FUERO DEL TRABAJO

Bolsas de curas de aguas. Subsidio Familiar. Rein-corporación al trabajo de los combatientes.

Liberación de la mujer casada del taller y de la fábrica. El trabajador protegido por el Nuevo Estado.

España tiene ya montada su futura Organización Sindical

Se ha cumplido un año de la promulgación por el Caudillo del Fuero del Trabajo. "Renovando la tradición católica de justicia social y alto sentido humano que informa nuestra legislación del Imperio", la Revolución nacional declaró ese día públicamente sus principios y normas de acción, estableció la base doctrinal de sus actividades en el campo social y económico, y determinó la estructura de los órganos de nuestra producción.

Y fué tan alta la estima que la España nacionalsindicalista quiso otorgar al conjunto de normas reguladoras de nuestra actividad económica y a la declaración de principios sagrados sobre el trabajo, que le dió el nombre tradicional de Fuero, para dar a entender que no cabían en los límites de una ley ni de un Código, ni podían ser tratados como "un concepto material de mercancía ni ser objeto de transacción incompatible con la dignidad personal". Por ello, el trabajo que está "a Fuero" en la España del Caudillo, es "esencialmente personal y humano".

De esta sublime Declaración cúmplese ahora un año, y es obligado—ninguna conmemoración mejor—exponer la obra realizada y las promesas cumplidas.

EL TRABAJO EN EL

NUEVO ESTADO

Dos actividades fundamentales, profundamente marcadas en el Fuero del Trabajo, han sido objeto de atención preferente por el ministerio de Organización y Acción Sindical: la ordenación del trabajo en la España que nace y la asistencia y protección al trabajador. Sobre estas dos actividades, perfectamente enlazadas—preocupación constante del legislador—, gira la labor desarrollada. Sobre ellas giraron también las promesas y los principios consagrados en el Fuero, y a ellas se ha atendido con preferencia en el año transcurrido.

Presentábase como problema de urgente solución la constitución de los nuevos Sindicatos, donde habría de quedar encuadrada la gran masa trabajadora de España, reincorporada al Movimiento, libre ya de sus anteriores aberraciones por la cruel experiencia de dos años de lucha. El decreto de 21 de Abril de 1938 organiza las Centrales Nacionalsindicalistas, anticipo de los Sindicatos verticales, piedra angular de nuestra futura organización societaria. Basta una simple enumeración de los servicios sindicales que hoy día funcionan para conocer la complejidad y volumen de la obra emprendida. Servicios de Crédito Agrícola, que en la mayor parte de las provincias se desarrollan en colaboración con entidades particulares.

Servicios de Fertilizantes, en colaboración con las Delegaciones de Agricultura de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Servicios de Subproductos del Trigo para distribución del 50 por 100 concedido a las C. N. S. Servicios de útiles agrícolas y envases. Servicios de Productos del campo en general. Servicios de bodegas cooperativas. Servicios de la Alameda. Servicios de la Aceituna. Servicios de Huevos. Servicios de Seguros. Servicios de Panadería. Servicios de Chacinería. Servicios de Piel y Curtido, cooperando con el Comité Sindical del Curtido. Servicios de Pesca y Marisco. Servicios de Efectos de pesca. Servicios textiles. Servicios de Materiales de construcción. Servicios de Tráfico de puertos.

Aun en período muchos de ellos de organización, y sin contar los de menor categoría, el volumen excede los 150 millones de pesetas anuales. Y una cifra bien elocuente: hasta el 31 de Diciembre de 1938 el número de trabajadores afiliados a las C. N. S. era de 855.002.

Pero el nuevo Estado hace aún más. Lleva a los órganos rectores de la economía nacional, a representantes del trabajo, cuidadosamente escogidos entre sus compañeros por su capacidad técnica y sus cualidades intelectuales y morales. Porque no otra cosa son los sindicatos económicos, creados por otro decreto del Caudillo.

Y la futura Ley de sindicación, cuyas primicias desarrolló el ministro, señor González Bueno, en su discurso de Pamplona de Noviembre de 1938, completará la gran organización societaria de la nueva España.

LA PROTECCION AL

TRABAJADOR

Más empeño ha puesto aún si cabe, el nuevo Estado en su legislación protectora del obrero. Protección eficaz y tangible, sin los espejuelos pseudorevolucionarios del marxismo, ni las demagogias de un lucha sangrienta de clases, ni las utopías de una organización sindical irrealizable, basada en la ruina de nuestra economía. Pero para ello, el nuevo Estado, cumpliendo lo dispuesto en las Declaraciones I y XI-3 del Fuero, ha comenzado por elevar el trabajo a la más alta jerarquía, rodeándolo del mayor decoro, sin dejar tampoco de exigir al trabajador las responsabilidades por su labor diaria. El obrero es para el nuevo Estado digno de todo apoyo, pero también culpable de los voluntarios yerros. Ni dictador por privilegios excesivos—campo del marxismo—, ni miserable como una pieza más del engranaje—campo del liberalismo capitalista—. Y así el decreto de 5 de Enero de 1939 exige responsabilidades al trabajador por faltas cometidas en el trabajo, observa el rendimiento prestado en la labor, y marca las faltas en que pueden incurrir tanto patronos como obreros y establece las sanciones que a ellas corresponden. Y dentro de la justicia del nuevo Estado, aparece como consecuencia del concepto que se tiene del obrero, la posibilidad de una enmienda y de justa reparación del daño infligido.

Luego son ya las numerosas disposiciones dictadas todas en beneficio de la clase trabajadora, inspiradas todas en los principios del Fuero. Y la Orden de 8 de Junio de 1938 obliga a todas las empresas a habilitar locales acondicionados con mesas, asientos, aguas y cocina, para que sirva de comedores a los trabajadores. Y son las Bolsas de curas de agua, merced a las cuales el obrero, por una cantidad insignificante, puede sanar su dolencia en los más famosos balnearios de España. (En 1938 se proporcionó la cura de aguas de 387 trabajadores).

Y es la ley del Subsidio Familiar, hoy ya realidad vigorosa en la España del Caudillo, que atiende a más de dos millones de familias numerosas y en cumplimiento del párrafo 2.º de la Declaración III del Fuero, es consigna rigurosa del nuevo Estado. Como indicio de la preocupación que nuestro Caudillo siente por esta ley de tan hondos alcances sociales, en el aniversario de esta promesa, entregará personalmente el subsidio a treinta y siete familias las más numerosas de cada una de las treinta y siete provincias libres del yugo marxista en la fecha en que la Ley fué promulgada.

Y se ha creado una Magistratura del Trabajo, cumpliendo la Declaración VII del Fuero, cuya labor queda resumida en esta estadística, ya de por sí elocuente, en seis de meses de trabajo, se han dictado 1.283 sentencias, y se han concertado 1.262 avenencias.

Y concordando con el párrafo 6.º de la Declaración III, el Estado ha velado por la seguridad y continui-

dad del trabajo, y ha preparado el organismo eficiente para vigilar empresas y trabajadores, que sea garantía del cumplimiento de las disposiciones ministeriales. En el segundo semestre de 1938 se han llevado a cabo 27.392 visitas a otras tantas empresas, que tienen a su cargo 206.299 obreros, importando las sanciones impuestas 38.807 pesetas, contra 11.418 visitas y 20.974 pesetas de sanciones realizadas en igual período de tiempo en 1937, última estadística del fenecido ministerio de Trabajo.

Y es el Estado quien ha tomado a su cargo fijar las bases de regulación del trabajo, asumiendo por vez primera esta función que corta los abusos patronales y acalla las exigencias indebidamente de los obreros.

La agricultura (Declaración V del Fuero) encuentra protección y amparo en el Reglamento dictado el 11 de Julio de 1938 y en la Orden circular de 17 de Septiembre sobre la vivienda de los trabajadores, "embelleciendo la vida rural, perfeccionando la vivienda campesina y mejorando las condiciones higiénicas de los pueblos y caseríos de España".

Y por primera vez también en la Historia de las guerras, es el Estado quien organiza y monta la reincorporación al trabajo de los combatientes.

Y el artesanado—"herencia viva de un glorioso pasado gremial"—(Declaración IV del Fuero), cobra vigor y lozanía en la España del Caudillo. El Museo de la Artesanía, instalado en Santander, es prueba elocuente.

Se ha dado mayor impulso—decreto de Octubre de 1938—al expediente de accidentes del trabajo, en beneficio de las víctimas o sus derechos habientes, y se ha reorganizado, suprimiendo órganos directores innecesarios, el Instituto Nacional de Previsión, que tiene a su cargo los seguros sociales.

No se ha olvidado el trabajo femenino, y aunque la nueva España aspira a "libertar a la mujer casada del taller y de la fábrica", ha cortado de raíz las jornadas interminables para la mujer y ha extirpado los jornales del hambre, sin descuidar la resolución a fondo del problema, para lo que han dictado—27 de Diciembre de 1938—las medidas necesarias.

Una serie de órdenes—5 de Enero, 4 de Abril y 6 de Septiembre de 1938—tiene a proteger el trabajo nacional dentro y fuera de nuestro territorio.

Esta es una ligera ojeada a la magna obra llevada a cabo por la nueva España en el breve plazo de un año. El Fuero del Trabajo promesa y Franco ha realizado. El Caudillo cumple, una vez más, sus promesas.

El niño que en los buenos tiempos de España, traía al nacer su pan bajo el brazo: en los malos-liberales y marxistas—no traía pan: sólo nuevos motivos de miseria a un hogar, ya de suyo miserable.

EL SUBSIDIO FAMILIAR, convierte al niño en portador de pan y de justicia para el hogar y esperanza de la futura grandeza de la Patria.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Imp. y Lib. de Hijos de F. Núñez-Salamanca

Ayuntamiento de Madrid

Consignas

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: A. MIRAT, 10, 1.º - Tel. 1435

CAMINOS DE PAZ

Concebimos a España en lo económico como un gigantesco Sindicato de Productores. Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de Sindicatos Verticales por ramas de la producción, al servicio de la integridad nacional.—(PUNTO 9).

Sangre, vecindad y trabajo son los vínculos lógicos y humanos que cimentan los tres básicos pilares de nuestro nacional-sindicalismo: Familia, Municipio y Sindicato.

El trabajo, pues, reunirá armoniosamente a los españoles en lo económico mediante la creación de Sindicatos que acaben con la discordia de ayer que, gracias al capitalismo de un lado y al marxismo de otro, pudo hacer creer a obreros y patronos que eran enemigos irreconciliables. "...es hora ya de que no nos prestemos al equivoco de que se presente a los partidos obreros como partidos antipatronales o se presente a los grupos patronales, como contrarios, como adversarios en lucha con los obreros. Los obreros, los empresarios, los técnicos, los organizadores, forman la trama total de la producción, y hay un sistema capitalista que con crédito caro, que con los privilegios abusivos de accionistas y obligacionistas se lleva, sin trabajar, la mejor parte de la producción y hunde y empobrece por igual a los patronos, a los empresarios, a los organizadores y a los obreros", nos dijo certeramente José Antonio.

La realidad enseñará en nuestros Sindicatos a obreros, técnicos y empresarios que a todos une el mismo interés artesano y español. Cada rama de la producción abocará verticalmente a la España productora con una armonía y una eficiencia que no pudo existir mientras los que debían considerarse como copartícipes de una misión económica andaban a tiros por las esquinas en medio del regocijo de los grandes capitalistas—que veían en la unión vertical de unos y otros el fin de su tiranía económica—y en medio del regocijo de los marxistas, que sólo con la incubación del odio que significa la lucha de clases veían posible el triunfo.

Y entonces, unidos los productores todos con su aportación manual, económica y técnica, ellos mismos serán los mejores colaboradores en la tarea económica del nacional-sindicalismo: creando una producción española y acabando con el capitalismo y el marxismo, que por entre caminos de dividendos y odios estuvieron a punto de llevar al mundo al trance de perder para siempre el espíritu, la artesanía y la cultura.

Hacia nuevas conquistas

Dos actos de la mayor significación y alcance en orden a los profundos avances logrados en materia social por nuestro Estado Nacionalsindicalista, tuvieron lugar el día de San José: la entrega por el Caudillo de los primeros beneficios del Subsidio Familiar a treinta y siete matrimonios de otras tantas provincias españolas y el discurso de nuestro camarada

González Bueno, ministro de Organización y Acción Sindical.

En un acto austero, sencillo, a tono con el momento que vive España, el Caudillo se vió rodeado por la cálida cordialidad de los que representaban las más altas virtudes del hogar español, convertido en fecunda catedral, en reserva inagotable de brazos e inteligencias al servicio entero de la Patria, vivero de las generaciones futuras que, recogiendo la espléndida cosecha de los sacrificios de hoy, sabrán encajarla en el futuro imperial de España.

Nada de aquellas aparatosas ceremonias de los pasados tiempos, buenas para regalo de vanidad exigida en suficiencia por plumas adúlteras o voceros serviles. El mérito de los tiempos nuevos exige ese tono recogido, íntimo, con que el Caudillo gusta de rodear hasta los actos mas trascendentes. Y en ese clima se declinó el acto en que el Jefe del Estado Español congregó una de sus más altas concepciones: la de rodear a los hogares modestos de los medios econó-

micos necesarios para enfrentarse con las exigencias de la vida y triunfar de ellas.

Las palabras de González Bueno, exactas, precisas, ilustradas con la dialéctica tajante de los números, nos demuestran cómo aquí las promesas de un día son realidades en el inmediato; cómo en la España, cuajada en frutos de victoria, leyes protectoras, normas y disposiciones de un alto sentido reivindicador, vienen a borrar las injusticias que pesaban, con fuerza de abandono punible, sobre las clases modestas, que en la nueva doctrina estatal encuentran la firme base de su total reintegración a la gran Hermandad española.

Dos actos que son como los jalones terminales de una obra, que, a su vez, es la iniciación de otras. Ya que nuestra ambición de perfeccionamiento no se aquietó ni se detiene en lo logrado, sino que hace de ello punto de arranque para nuestras conquistas.

SEÑALA EL FUERO DEL TRABAJO:

"Se incrementarán los Seguros Sociales: vejez, invalidez, maternidad, accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, tuberculosis y paro forzoso, tendiéndose a la implantación de un Seguro total. De modo primordial, se atenderá a dotar a los trabajadores ancianos de un retiro suficiente."